

Presentación

Si bien no creemos que tengamos derecho a unas palabras grandilocuentes, al autoelogio (peligroso en una sociedad complaciente), no podemos dejar pasar por alto que la Revista *Filo de Palabra* llega a su Número 25. Quisiéramos, por encima de cualquier cosa, agradecer a todos los que permiten que cada semestre una nueva edición vea la luz, desde las directivas de la Universidad de Manizales que han apoyado un esfuerzo editorial que no busca alinearse con los sistemas de indexación tan demandados actualmente, pasando por los colaboradores asiduos (en su mayoría profesores de la Escuela de Comunicación de nuestra institución), hasta todos los que con su trabajo aportan para que los lectores tengan en sus manos (física o digitalmente) estas hojas con filo simbólico. Esperamos que esta edición, al igual que las demás, permita que la comunidad académica tenga otro lugar de encuentro donde prime la voz del autor, sus puntos de vista, en una clave que no necesariamente le apuesta a la asepsia del informe científico.

Queremos poner en evidencia el hilo con que hemos urdido la disposición de los artículos de este número. Primero, partimos del mundo noticioso, propio del universo periodístico, para desplazarnos al territorio estético del cine y la literatura, que, posteriormente, dará paso a la reflexión académica. Nuestro primer trabajo, del profesor Julián Burgos, nos sumerge en un particular fenómeno contemporáneo denominado: “*Fake News*” o falsas noticias. Su pluma revela, siguiendo la obra teórica de Lippman, la complejidad de esta particular forma de información que, paradójicamente, desinforma. El segundo artículo, del profesor y periodista Fernando Alonso Ramírez, ausculta la objeción de consciencia en el campo periodístico. Tradicionalmente reconocida en el mundo militar, también es un mecanismo al servicio del periodista que está en desacuerdo con el punto de vista del medio en que trabaja. Por ello, nos regala un análisis de su historia, funcionamiento, amparo jurídico e impacto. El tercer trabajo, que creemos debe leerse luego del texto del profesor Ramírez, realiza un análisis sobre la manera en que el cine ha

ilustrado la paz. Y lo hace justo ahora que el posauerdo es una realidad en nuestro país. Lo interesante es que realiza su interpretación a partir de la película: *Hacksaw Ridge* de Mel Gibson que cuenta la historia del primer objetor de consciencia en la milicia americana. El siguiente trabajo también se matricula en el universo audiovisual para explorar la manera como se compone una imagen con fines narrativos. Alfonso Jiménez, actualmente egresado de nuestra Escuela, nos comparte las pesquisas teóricas realizadas en esta materia para su trabajo de grado.

Pasando al terreno estético en pleno, el quinto texto, producto de la pluma de Adriana Villegas, Directora de la Escuela y Escritora, nos regala una bella reseña sobre la obra culmen de Ángel Rama: *Ciudad Letrada*. Nos revela la fuerza que una ciudad tiene cuando es mediatizada literariamente, la fuerza que adquiere, tanto poéticamente, como efecto de la expansión cultural. El sexto de nuestros trabajos nos regala una reseña de las postrimerías que dan origen a la obra: *El olor de la guayaba*, conversación de largo aliento entre Gabriel García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza. Esteban Gallego, estudiante de la Escuela, ausculta las formas en que este diálogo cobra forma, las decisiones estilísticas para su formalización como libro, la importancia que adquiere este encuentro en el mundo de las letras. El séptimo trabajo, del profesor Luis Felipe Valencia, es una reseña en clave de ensayo del concepto de mito como lo ha actualizado el filósofo alemán Hans Blumenberg. Y en tal medida no solo pondera la importancia de esta figura en la época de la ciencia, sino que toma distancia de los puntos de vista que le parecen insostenibles por parte de Blumenberg. Por último, el profesor Carlos Andrés Urrego nos regala una lectura de los procesos editoriales universitarios encargados de difundir resultados de investigación actualmente. No duda en señalar la importancia de que estos procesos crezcan, pero nos advierte del peligro burocrático al que se ven expuestos trabajos que dependen más de la norma técnica que del impacto social. No nos resta más que esperar que disfruten de la presente edición.

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE
Director FILO DE PALABRA